

La lectura: actitudes y motivaciones de los estudiantes de primer semestre de la Fundación Universitaria del Área Andina



Por: Ruth Betty **Aragón Aguilar***
Yuri Magnolia **Arias Montenegro****

RESUMEN

El presente estudio apoyado en los aportes metodológicos y pedagógicos que ofrece la conceptualización de lectura, de motivación y actitudes en el aula de clase, analiza e interpreta los motivos en torno a la práctica lectora, en un grupo de estudiantes de primer semestre de la Fundación Universitaria del Área Andina, a partir de un estudio descriptivo cualitativo. La muestra tuvo como criterios de in-

* Magister en Investigación Social Interdisciplinaria.

** Magister en Educación con énfasis en Docencia Universitaria.

clusión a estudiantes universitarios de primer semestre matriculados en los programas de Enfermería, Radiología e Imágenes Diagnósticas, Diseño gráfico, Mercadeo y Publicidad, Terapia Respiratoria, inscritos en la materia de Expresión y Comunicación Humana, especialmente, estudiantes que manifestaron el deseo de participar en el estudio. La información se recolectó con la aplicación de la estrategia de entrevista a grupos focales.

Palabras clave: Motivos, práctica lectora, motivación, actitudes.

ABSTRACT

This study relied on the methodological and pedagogical contribution suffered by the conceptualization of reading, motivation and attitudes in the classroom, analyze and interpret the grounds around there adding practice in a group of students from first semester of the Foundation University of the Andean Area, from a qualitative descriptive analysis. The sample had the inclusion criteria of first semester college students enrolled in Nursing programs, Radiology and Diagnostic Imaging, Graphic Design, Marketing and Advertising, Respiratory Therapy, enrolled in the field of Expression and Human Communication, and especially students who wished to participate in the study. The information was collected with the implementation of the strategy focus group interviews.

Key Words: Reasons, practice reading, motivation, attitudes.

1. Introducción

En la actualidad leer es una de las competencias culturales y académicas más resaltadas, pues se considera que una persona y especialmente un estudiante universitario, para desarrollar de manera adecuada su

formación debe ser lector, puesto que el proceso de enseñanza y de aprendizaje en la gestión del conocimiento se establece mediado por la lectura y por la escritura. El acto de leer es más que descifrar los códigos y símbolos lingüísticos, es tener la

capacidad cognitiva de entender el significado del texto, lo que el autor dice y lo que el lector interpreta o resignifica del texto leído. La lectura es por lo tanto, un proceso de interpretación, comprensión y comunicación.

Uno de los mayores problemas que enfrentan los estudiantes durante el proceso de aprendizaje, e incluso en su vida profesional, está relacionado con las formas de procesar, descifrar y comprender la información tratada mediante el ejercicio de lectura y las estrategias empleadas para ello. Esto implica que una lectura deficiente de texto, dificulta el aprendizaje, puesto que el acto de leer no debe reducirse a un simple ejercicio de decodificación y automatización de la lectura o a la memorización de la información obtenida, debe ser entendido como un proceso activo, necesario para adquirir conocimiento, para entender y accionar en el mundo.

Smith, F. en su trabajo sobre la lectura y el aprendizaje, resalta la importancia que tiene el lector como agente activo para que la lectura sea valiosa y comprensiva, el adquirir nuevos sentidos y nuevos significados depende de la motivación que se tenga antes de abordar el texto. Para que el proceso se dé, el lector debe tener interés en elaborar hipótesis, hacer preguntas, significar y tomar decisiones sobre el texto que está leyendo.

La formación de un buen comportamiento lector necesita también, de las motivacio-

nes orientadoras de tendencias, que guían la conducta y los intereses que impulsan a obtener las intenciones que se proponen las personas al realizar una lectura. La motivación es considerada por Santrock J., Alonso T. y Smith, como una variable clave en el éxito de la comprensión lectora. Sin la suficiente motivación, incluso las personas con buenas habilidades para la lectura y apoyadas en incentivos positivos no lograrán tener éxito en ella.

Parafraseando a Moore, se define la motivación como un impulso o energía interior que lleva la persona a actuar de la manera particular en que lo hace, y le dirige activamente su conducta hacia el logro de un objetivo determinado. Por consiguiente, el docente deberá conocer los factores personales y ambientales que favorecen la motivación, para facilitar que los estudiantes adquieran los conocimientos y las estrategias que les hagan capaces de afrontar la lectura de cualquier texto.

El comportamiento lector es uno de los más complejos en donde intervienen tanto motivos intrínsecos como extrínsecos. En los motivos intrínsecos, se ubica al estudiante que generalmente le gusta leer y experimenta la actividad como placentera e interesante. En los motivos extrínsecos, aquel que realiza la acción lectora sólo movido por una nota, un premio, una recompensa.

La lectura es una actividad permanente en la vida de los estudiantes universitarios del Área Andina. Lo cual no indica

que estén motivados a leer y no los induce plenamente a abordar la lectura para adquirir conocimientos, o como una actividad placentera extra-curricular, sino que la hace una obligación. Lo que implica que los estudiantes se acercan a las lecturas que les proporcionan sus maestros de manera puramente funcional.

La anterior razón, llevó el presente estudio a indagar si los estudiantes de primer semestre, de la asignatura de Expresión y Comunicación Humana, en los programas de Enfermería, Radiología e Imágenes Diagnósticas, Diseño gráfico, Mercadeo y Publicidad, Terapia Respiratoria de la FUA, consideran o no la lectura como una actividad motivante y enriquecedora, teniendo como apoyo una revisión teórica concienzuda y su importancia como actividad académica, los factores de motivación y su incidencia frente al acto de leer. Se resaltan trabajos de autores como Steiner, Guthrie y Wigfield, Solé y Triandis, entre otros.

2. Objetivos de la Investigación

General

Identificar los motivos que determinan la práctica lectora en los estudiantes de primer semestre de la Fundación Universitaria del Área Andina.

Específicos

- Describir y analizar qué leen los estudiantes.
- Entender cómo se relacionan los aspectos motivacionales de los estudiantes con su desempeño académico.
- Indagar que motiva a los estudiantes a leer textos académicos.
- Analizar el papel que desempeña el docente como un motivador a la lectura intentando determinar si su guía conduce a motivaciones intrínsecas o extrínsecas.

3. Método

Tipo de Estudio: descriptivo, ya que hizo énfasis en el análisis de las respuestas de los estudiantes frente a una serie de preguntas abiertas, y cualitativo, porque busco comprender mediante el cotejo de datos los motivos de los estudiantes frente a la práctica de la lectura.

Muestra: integrada por la participación voluntaria de 50 estudiantes, pertenecientes a las facultades de Enfermería, Radiología e Imágenes Diagnósticas, Diseño gráfico, Mercadeo y Publicidad, Terapia Respiratoria, de la Fundación Universitaria del Área Andina en la ciudad de Bogotá, que cumplieron con los siguientes criterios de inclusión: estudiantes universitarios, ma-

tricolados en la institución, de primer semestre, vinculados a las facultadas antes mencionadas, inscritos en la asignatura de Expresión y Comunicación Humana y que manifestaron el deseo e interés de participar en el estudio. Se organizaron 5 grupos focales, cada uno con 10 participantes, hombres y mujeres, en edades entre los 17 y 30 años.

Instrumento: para la recolección de los datos se empleó la entrevista semi-estructurada a grupos focales. La confiabilidad de la guía de preguntas se validó con la prueba piloto aplicada un grupo externo al grupo real, permitiendo así, reorganizar el instrumento. Las entrevistas fueron grabadas y transcritas textualmente. Para el análisis e interpretación de la información se utilizó la categorización y triangulación de los datos.

4. Resultados

Para la interpretación de los datos se realizó una triangulación entre la teoría, los conceptos dados por los estudiantes en el proceso de recolección de la muestra mediante los grupos focales y el lugar de análisis y enunciación de las investigadoras. De esta manera, la triangulación se desarrolló a partir de las siguientes dimensiones y categorías de análisis, a saber:

4.1 Dimensión educativa

Esta dimensión refiere en la investigación

al proceso de aprendizaje de los estudiantes sobre la lectura en términos de alfabetización. Además incluyó las nociones que tienen sobre el concepto de qué es leer, la lectura como un recurso en sus procesos educativos. Para analizar esta dimensión se propusieron las categorías, aprendizaje y desempeño. El aprendizaje se refiere a lo que entienden los estudiantes sobre qué es leer, si aprendieron a través de lo que les mandaban a leer y la relación que creen existe entre el leer y estudiar. El desempeño, que tanto influyó el leer un texto o documento en su desenvolvimiento escolar, si se consideraron buenos lectores en el colegio.

4.2 Dimensión Personal

La dimensión personal se refiere en esta investigación a la relación emocional que tienen los estudiantes establecida con la lectura en general y específicamente con la lectura dentro de la academia. Las categorías de análisis para esta dimensión fueron, gusto y sentido, en donde gusto, hace referencia a cómo se sienten frente al hecho de leer, si leen por obligación o por iniciativa propia. El sentido, se refiere a la idea que tienen los estudiantes dentro de su imaginario de la utilidad y necesidad de la lectura, la efectividad que creen tener como lectores y la relación que establecen con los docentes a partir de la lectura que estos les proporcionan dentro del desarrollo de su estudio. Es de anotar, que esta categoría permitió hacer un análisis de lo motivador o no que puede resultar

para los estudiantes la forma como los docentes los acercan al proceso lector.

A partir de las dimensiones y categorías se estructuraron unas preguntas abiertas desde las cuales se orientó la conversación en los grupos focales, de estas preguntas se escogieron las respuestas más significativas dadas por los estudiantes, el criterio de significancia para escoger las frases, conceptos que se repitieron en los diferentes grupos, con lo cual se pudo analizar una tendencia media en las apreciaciones de los estudiantes sobre la lectura y las motivaciones que los determinan en sus prácticas lectoras. Para poder analizar de manera más precisa las motivaciones, también se seleccionaron como frases significativas, algunas opiniones que se salían de la media encontrada, que da cuenta por formas de ver la lectura singularizada desde la subjetividad de algunos individuos.

Con los elementos encontrados en este proceso se desarrolló una interpretación teórica de los resultados, que se presenta a continuación.

5. Discusión

5.1 Aprendizaje lector, la configuración de parte de los estudiantes de su teoría personal sobre lo que significa leer

El acto de leer ha sido definido de diversas maneras por ser una actividad que impli-

ca aspectos formales, culturales, sociales y educativos. Aunque leer no es un concepto unívoco se considera en términos generales, que aprender a leer significa que se aprendió a decodificar o descifrar un sistema de escritura, reconociendo las palabras y conociendo la relación entre grafías y fonemas (Cicarelli, 1984). De igual modo, la formación de un buen comportamiento lector necesita de las motivaciones orientadoras de tendencias, que guían la conducta y los intereses que impulsan a obtener las intenciones que se proponen las personas al realizar una lectura.

La habilidad de interpretación de los códigos o signos se considera indispensable para saber leer, sin embargo, “saber leer”, a más de una decodificación por parte del lector implica que éste logre construir significados a partir del texto leído. La interpretación se convierte en lectura cuando se comprende y se parafrasea lo leído. Esto no significa que sólo cuando conocemos los temas que plantea un texto lo estamos leyendo, o que sólo comprendemos aquello que previamente sabemos, porque comprender es también, un proceso en el cual se plantean hipótesis desde lo conocido para abordar lo desconocido.

Las apreciaciones de los estudiantes al responder al cuestionamiento de qué es leer, muestran que estas nociones desarrolladas por los teóricos se manejan más o menos de manera natural. Así en respuestas como “Aprender como suenan las letras”

“Reconocer como se ven las palabras”¹, se evidencia que hay una idea del leer como decodificación del código lingüístico, esto, porque la discusión derivó en cómo se llevó a cabo el proceso de aprendizaje lector en sus primeros años, es decir en el proceso de alfabetización. Aunque la mayoría de las conversaciones que se dieron se quedaron en definir la lectura en esta etapa inicial, algunos dieron respuestas que apuntan a considerar la lectura como una interpretación, por ejemplo “De igual manera es, conocer lo que está expresando el autor”², ante esta respuesta es necesario destacar que el estudiante que dio esta respuesta apunta a un proceso donde el lector se pone en contacto con un autor, que es de quien se debe entender lo que expresa, es decir, el estudiante prevé un ir más allá del texto.

Al indagar a los estudiantes sobre su aprendizaje, se hizo un especial énfasis sobre el tipo de emoción que les provocó el aprender a leer, cómo recuerdan que fue este proceso, es sorprendente que la mayoría respondieran que fue un proceso más o menos grato, en respuestas como: “Fue agradable, porque en ese momento uno quería saberlo todo, y antes uno podía leer y después decía mira ya sé lo que dice aquí”. “De pronto yo sentí como emoción porque mi familia era la expectativa, de que llegara Navidad y que yo leyera la

novena”³. Respuestas como estas permiten ver que en algunos casos se dan significaciones de la lectura como la posibilidad de “conocer” y como una posibilidad de relacionarse con los otros. Pero algunos de los estudiantes también permitieron que en sus respuestas se viera procesos de aprendizaje no tan felices, sino por el contrario traumáticos, por ejemplo “Para mí no fue así, no como ellos que sintieron emoción o alegría, porque a mí no me leían o me regañaban porque no pronunciaba bien las palabras, ya después grande fue me di cuenta que era importante leer”. “Para mí también fue un poquito horrible, porque no podía entender las palabras, entonces por eso me preocupaba y me daba susto que me pusieran a leer”⁴

Comparando los dos tipos de respuestas que dieron los estudiantes sobre si fue agradable o no su proceso de niños para aprender a leer, se puede ver que el cómo se lleva a cabo este proceso depende más de una eventualidad, porque la mayoría de ellos y ellas están en el mismo rango de edad, y aprendieron a leer entre los 4 y 6 años, aún así para unos y otros la experiencia no se presentó de la misma manera. Luego se les preguntó si el cómo de su aprendizaje de lectura de niños, influye en la manera como se sienten ante la lectura ahora, las respuestas marcaron una tendencia a que los estudiantes no establecen una relación de necesidad entre como

1 Transcripción Entrevistas grupos focales. Opiniones dadas por los estudiantes.

2 Ibid.

3 Ibid.

4 Ibid.

aprendieron a leer y su gusto por la lectura actualmente: “No, como que se pierde el hábito porque cuando era niña me gustaba y ahora... no es que me de pereza, es que prefiero hacer otras cosas, casi nunca le saco tiempo” “Pues, mi papá y mi mamá son unos re aficionados a la lectura y a mí no me gusta leer, o más bien casi no leo, por eso pienso que esa influencia de que le dan a uno no importa ahora, porque si importara yo sería un buen lector.”⁵

En estas respuestas se vislumbra que el leer, el ser lector, para los estudiantes entrevistados se refiere a leer literatura, cuentos y novelas, por lo menos es lo que referían como la actividad que aprendieron de niños y niñas y de lo que opinaron si les agradaba hacerlo o no, por esta razón, las entrevistas intentaron indagar sobre la relación más puntual entre lectura y estudio, en primer lugar desde su desempeño en el bachillerato y posteriormente en el proceso que estaban teniendo como estudiantes de la Fundación Universitaria del Área Andina.

5.2 La relación lectura y estudio. Motivaciones extrínsecas e intrínsecas

La lectura es en todos los pasos de la educación la herramienta más utilizada para proveer de información a los estudiantes, esto podría llevar a suponer que la motivación para leer dentro de la educación

está determinada por la imposición de leer para aprender y que este es un motivo suficiente. Desde este concepto leer es una de las competencias culturales y específicamente académicas más destacadas, pues se considera que una persona para desarrollar de manera adecuada su formación debe ser lectora; a su vez entre más motivación tenga el estudiante para leer, mayor será su habilidad para hacerlo.

La lectura es una actividad motivada, es decir, siempre se lee con un propósito: entendiendo “lo que se lee”, para satisfacer necesidades comunicativas, para conocer un texto determinado, por el gusto de aprender, obtener información para resolver un problema, quedar bien ante el profesor, pasarla bien, etc. Conocer esta situación es importante en el ámbito educativo, porque las metas que se persiguen influyen en cómo leemos. Con esto se quiere decir, que la motivación con que se lee es responsable de las diferencias individuales que aparecen durante el proceso de comprensión.

Que tan motivado y qué tipo de motivación tenga un estudiante para leer determina si este se plantea como un lector crítico, creativo, que disfruta y aprende con la lectura; la lectura no se mediría tanto por la cantidad, sino por la calidad, para ello, sería necesario que a más de los motivos extrínsecos como por ejemplo, leer para realizar una tarea, evitar una mala nota, destacarse ante sus maestros y/o compañeros; tenga además motivos in-

5 Ibid.

trínsecos, que le hagan abordar la lectura como una actividad deseable para obtener autosatisfacción personal, subir la autoestima, o por el gusto de leer. En la lectura como en casi todas las actividades humanas, importa mucho el para qué se lee, y el resultado que con la actividad se obtenga.

Si se lee desde motivaciones intrínsecas, respondiendo a una necesidad personal por leer, las dificultades que aparecen se superan más fácilmente, que si se aborda la lectura tan sólo para dar cumplimiento a un motivo extrínseco. Partiendo de esta noción teórica se abordó en los estudiantes, en primer lugar, cómo establecían la relación entre leer y estudiar, y lo que recordaban de su proceso escolar en el bachillerato, las respuestas que dieron a la pregunta, ¿Qué leyeran o no influyó en su desempeño como estudiantes? Fueron: “Si es muy importante ya que por medio de la lectura se adquiere conocimiento”⁶. En esta respuesta se muestra que la estudiante establece más una relación entre saber y leer, lo que llevaría a pensar en una lectura más por deseo de saber, que por una necesidad de cumplir con una obligación académica. Esta respuesta fue sin embargo, un poco atípica en las conversaciones que se sostuvieron en los diferentes grupos focales, en realidad la mayoría de opiniones y respuestas que se dieron fueron más del corte: “- Claro con eso nos evaluaban”. En este caso se muestra que la motivación para leer esta mediada por un pro-

pósito externo a la lectura misma como es, leer para ser evaluado

Por otra parte, qué tan competente se perciba el lector es determinante en su motivación. La percepción de la competencia del lector no es una apreciación subjetiva, sobre todo si el lector es un estudiante y lo que lee, lo hace como parte de sus labores académicas, la eficacia en la lectura dentro de lo educativo, se mide y cuantifica a través de la calificación.

“La competencia lectora es, sin duda, una de las variables más utilizadas para distinguir a los educandos de una clase, a los propios hijos de los hijos de los demás, a uno mismo de los otros. Los alumnos evalúan bastante precozmente su habilidad lectora en comparación con la de sus compañeros y se ven en ventaja o en desventaja en relación con ellos. Cuando uno se siente poco competente, y si tiene escasas expectativas de éxito (ya sea de forma autónoma o con la ayuda de otros), no parece razonable esperar que sienta un gran interés por la lectura. Más bien lo lógico es que ésta se minusvalore y que el esfuerzo que requiere se reserve para situaciones en que no hay más remedio que leer. Cuando la lectura se convierte de manera extrema en un medio para alcanzar un fin, que en este caso es obtener una nota positiva en una materia, se dan estrategias personales que apuntan a evitar totalmente la “obligación” de leer, esto se pudo verificar en respuestas dadas como: “En el caso de que lo que tenía que hacer

6 Ibid.

uno con el libro era hacer un ensayo, leía el resumen y hacía el ensayo con eso, y la profesora no se daba cuenta”⁷.

Si el estudiante en este caso no le ve un problema moral a actos como leer resúmenes de internet, entonces simplemente da por sentado que su estrategia escolar dio resultado, en el sentido de que al no darse cuenta la profesora, simplemente pasa la materia que es el objetivo propuesto, desde el docente.

Que tan reprochable sea en términos morales que un estudiante desarrolle estrategias como la anteriormente mencionada, está en discusión, sobre todo si se tiene en cuenta que el éxito con el que se lee, termina convirtiéndose en una forma de caracterizar a un individuo, dentro del rango de buen o mal lector, llegando inclusive a adjetivaciones de es inteligente o no es inteligente, por supuesto una persona en general o concretamente un estudiante, que se haya formado como buen lector y que por esta razón acostumbre a recibir elogios del calibre “es inteligente, buen estudiante”, encuentra más placer en leer, se siente más motivado intrínsecamente, que un estudiante que presente dificultades para leer y por esta razón este enmarcado “como mal estudiante” o más grave aún como “poco inteligente”.

En el estudio los estudiantes dieron algunas respuestas que permitieron ver que definitivamente se va tejiendo una relación de su autovaloración y la valoración que tengan los docentes de ellos como personas a partir de su desempeño escolar, mediado por la lectura: -“Yo sí, era la pila, la profe de español me quería mucho” “Yo más o menos, no leía tanto pero para las evaluaciones sí... “A mí no, pero si estaba el estudiante que los maestros lo querían por leer y participar en clase”⁸

5.2.1 Formas de lectura y recursos para acceder a la información

Tomando en cuenta la importancia que tiene la efectividad que los estudiantes perciben que tienen para leer y la relación entre lectura y desempeño académico, una parte de las conversaciones de los grupos focales se orientaron a averiguar sobre sus prácticas lectoras, en cuanto los medios, tiempos y espacios que utilizan frecuentemente para leer como forma de estudio.

Lo primero que salta a la vista en el análisis de la información, es que todos los estudiantes piensan que hay unas condiciones optimas para leer, que son según la mayoría de los entrevistados: “-Nuestros sitios favoritos son los que nos proporcionan tranquilidad y nos facilita la concentración”. ”-Me gusta leer en silencio, solo en mi cuarto” “Tranquilidad, silencio,

7 SOLE, Isabel. Motivación y lectura. Aula de sinergias entorno a la lectura. Disponible en: www.cepalcala.org/.../archivo_noticia_19_10_09_01_48_26.pdf. Recuperado el 6 de mayo de 2011.

8 Op.cit. Transcripciones grupos focales.

buena luz disposición y tener las herramientas necesarias” ”lo mínimo, es que no haya tanto ruido”⁹.

Esto en cuanto los espacios físicos y las condiciones necesarias para leer, en cuanto si les gusta leer más solo o acompañados, casi que unánimemente, respondieron que prefieren leer solos, preferencia que también unánime declararon no la pueden cumplir en las lecturas que hacen para la academia: “Individual, pero para estudiar toca en grupos”. “Leer, leer individual, pero para estudiar casi siempre nos reunimos o nos repartimos las lecturas”¹⁰

En cuanto el medio que prefieren de manera un poco sorpresiva los estudiantes respondieron que prefieren leer impreso, a las lecturas que realizan en la pantalla del computador, dan para ello razones apenas obvias, como: “ impreso porque me encanta ir rayando mientras leo”. “Es que si uno lee en pantalla se distrae mucho, porque empieza a chatear o a cualquier otra cosa”

El leer en papel impreso que es lo que ellos prefieren no siempre les es posible, puesto que: “En pantalla se cansa mucho, pero poder imprimir casi no, porque es caro”.

En estas respuestas y en las anteriormente dadas sigue prevaleciendo la lectura

como una actividad mediática en el proceso educativo, algo que se hace para obtener un buen resultado en las calificaciones; por eso es que se puede ver que los estudiantes aunque tienen formas que consideran ideales de leer, terminan desarrollando estrategias casi de “sobre vivencia” académica, en las cuales importa poco valoraciones como, saber, entender, recordar a largo plazo, etc., por ello, dan una gran importancia al papel del docente en la inducción a la lectura y sobre todo al problema del sentido de lo que se les pone a leer. Este punto arrojó lo que se podría decir los conceptos centrales de la investigación, porque respondieron a la pregunta planteada en el problema, que fue ¿Cuáles son los motivos que determinan la práctica lectora de los estudiantes de primer semestre de la Fundación Universitaria del Área Andina”

5.3 El problema del sentido, el docente como motivador de las lecturas académicas

Smith, en su trabajo sobre la lectura y el aprendizaje, enfatiza en la importancia que tiene el lector como agente activo para que la misma, sea una lectura comprensiva, pues tan sólo desde lo conocido se puede dar sentido a lo desconocido. Aprender desde esta perspectiva es adquirir nuevos sentidos y nuevos significados; por esto se hace muy importante el estímulo previo y la motivación que se tenga antes de abordar la lectura, para que el proceso se dé, el lector debe tener interés en elaborar hipó-

9 Ibid.

10 Ibid.

tesis, hacer preguntas, significar y tomar decisiones sobre el texto que está leyendo.

La motivación es considerada por diversos autores como Santrock J., Alonso T. y Smith, como una variable clave en el éxito de la comprensión lectora. Sin la suficiente motivación, incluso las personas con buenas habilidades para la lectura y apoyadas en incentivos positivos no lograrán tener éxito en ella. Por consiguiente, el docente deberá conocer los factores personales y ambientales que favorecen la motivación, para facilitar que los estudiantes adquieran los conocimientos y las estrategias que les hagan capaces de afrontar la lectura de cualquier texto.

Esta teoría enunciada en abstracto no dice mucho, pero una vez cotejada con el estudio realizado con los grupos focales en los estudiantes de primer semestre de la Fundación Universitaria del Área Andina, se pudo esclarecer que un elemento relevante en la motivación de los estudiantes para leer, y para tener buen desempeño académico a partir de las lecturas realizadas es que vean claramente para qué están leyendo lo que están leyendo, esto depende de si le ven relación con la carrera que están estudiando, si ven que es interesante y en último lugar, si piensan que eso que leen va a servirles para aplicarlo en su vida diaria y como profesionales. La categoría de análisis que se aplicó para interpretar dichas apreciaciones fue la de sentido.

5.3.1 Sentido, ¿para qué leer?

Se identificó que los estudiantes tienen una serie de requisitos para que una lectura tenga o no sentido de realizarse para su formación educativa.

- De qué materia es: “Uno le mete más a las difíciles como morfo, porque sino la pierde” Esto es, si la materia es considerada por ellos difícil, y si tiene que ver con la profesión que están estudiando directamente.
- Si lo que les mandan a leer es fácil o muy difícil de comprender: “Me da miedo perder la materia. Digo, tanto leer y nada que entiendo”. Hay una manifestación en esta respuesta de la relación entre desempeño académico y lectura, dado que algunas veces no es que el estudiante no “estudie” o no lea, sino que al no entender la lectura pierde sentido.
- Si lo que leen guarda un equilibrio con lo otro que deben leer, si es mucho y no es predominante para su carrera.: “Hay maestros que nos mandan mucho, entonces preocupa porque tenemos otras materias”
- “Yo trabajo, tengo una niña, no, no tengo casi tiempo pero me metí a estudiar y tengo que cumplir.”
- “Yo no trabajo pero hay profes que creen que uno solo tiene la materia de ellos”¹¹

II Ibid.

Con estas respuestas se puede esclarecer que la motivación para la lectura no se presenta de manera autónoma, por lo menos no en el proceso que se establece en las lecturas académicas, aquí no se trata de si al estudiante le gusta leer o no, se trata más bien de requerimientos que hacen que se active la motivación que son externos a la lectura misma, como por ejemplo, si sirve o no para pasar la materia, si el tiempo que se le invierte va a tener una recompensa en términos de calificaciones, en fin, si tiene sentido o no realizar la lectura. En este orden de ideas se puede concordar en decir que la motivación se refiere a factores internos que impulsan la acción y a factores externos que pueden actuar como incentivos. “Hay tres aspectos de la acción que pueden ser afectados por medio de la motivación, estos son: dirección (elección), intensidad (esfuerzo) y duración (persistencia)” (Locke y Latham, 1985). Entendida así la motivación, no sólo afecta la adquisición de habilidades en los individuos, sino que también influye en la forma en que las utilizan. Se puede ver claramente que para las lecturas que realizan los estudiantes en la academia hay una predominancia en los factores externos que activan la motivación, y claramente se destaca al docente como quien sienta las bases de esa motivación.

5.3.2 El docente como motivador externo

En cuanto al papel que desempeña el docente en la motivación que tengan los

estudiantes para leer, tienen ellos identificados dos momentos, uno se da cuando manda a leer un texto determinado y el otro es lo que hacen con esas lecturas que pusieron a leer.

En el primer momento la casi totalidad de los participantes de los grupos focales, respondieron que sus docentes, no presentan las lecturas que les ponen a leer, ni les dicen cuál es el sentido de realizarlas por lo menos en cuanto conocimiento a adquirir, algunas veces la presentación que hacen de los textos es que deben hacerlos pues serán con ellos evaluados.

- **Primer momento, presentación de lecturas por parte del docente:**

“Unos profes apenas si dicen donde están las copias.”

“A veces lo que hago es pensar si el maestro va hacer algo con las copias, si va hacer parcial entonces leo, sino y no tengo tiempo leo es para las materias difíciles.”

Dependiendo de esta percepción desarrollan estrategias para realizar las lecturas como: “Subrayado, e investigo lo que no comprendo” o “pregunto a algún compañero”.

Claramente el docente aparece en ese primer momento como el principal motivador a la lectura, esto se podría pensar se debe solo a una situación funcional, pero realmente no, dado que si el estudiante tiene una buena relación con su docente, le

estima o le parece una persona interesante tiende a sentirse más motivado, esto se pudo ver en respuestas como: “Hay maestros que uno quiere más y por eso piensa que lo que manda es chévere... otros (2) piensa uno manda solo cosas cansonas”¹²

Esta respuesta nos deja ver que el docente no solo tiene una valoración de sus estudiantes en el plano puramente funcional, sino que se dan apreciaciones afectivas y aún intelectuales, es decir, los estudiantes, así lo mostró el estudio, también califican permanentemente a sus docentes, les consideran buenos o malos, inteligentes o no, amables o malas personas, y esto influye en si a priori consideran que una lectura puede ser interesante o no.

- **Segundo momento, qué se hace con las lecturas:**

El pleno significado y sentido que le encuentran los estudiantes a la lectura se da en lo que aquí se denominó, el segundo momento, que esta dado en primer lugar por la relación que establecen los docentes con los temas tratados en clase y la lectura dada, es decir, si el docente explica o no la lectura con relación a un tema, casi todas las respuestas dadas por los estudiantes, apuntaron a que para ellos no es suficiente con solo las lecturas, sino que necesitan que sus docentes les expliquen: “ que nos expliquen, sino para qué las mandan?” “Me gusta que explique, porque a veces

solo la lectura, evalúan y uno pierde”.

Se destaca definitivamente que el sentido ulterior de las lecturas están determinadas por el proceso evaluativo, por ello, miden su desempeño lector en entender la lectura, pero no tanto para saber sino para obtener una nota positiva, esto está claramente reforzado porque los docentes, que son en últimas el motivador del proceso lector en la academia suelen orientar las lecturas a la evaluación, así quedó en claro cuando se indagó a los estudiantes por el qué se hacía habitualmente con las lecturas: “Casi todos los maestros nos ponen a comentar las lecturas y las evalúan” “Parciales también”. Esto por supuesto manifiesta que en los procesos lectores de los estudiantes de primer semestre de la Fundación Universitaria del Área Andina, se está dando más una motivación extrínseca que intrínseca.

Deci y Ryan, autores de la teoría de la autodeterminación, presentan cuatro tipos de motivación extrínseca. No todos los lectores reaccionan de la misma manera, difieren en la intervención, control y regulación del proceso lector. Establecen como parámetros los siguientes:

Regulación externa: cuando se actúa en búsqueda de incentivos externos, sólo por conseguir una recompensa o evitar un castigo. Generalmente es el docente quien tiene el control sobre sus actos, perdiendo el estudiante la autonomía, la seguridad y confianza en sí mismos.

12 Ibid.

Regulación introyectada: la motivación ocurre en un ambiente de presión, conflicto, a fin de eludir la ansiedad, sentimientos de culpa, conseguir aprobación, así como lograr obtener ganancias que favorecen el yo, donde el estudiante reacciona sólo bajo éstas tensiones.

Regulación identificada: se dan comportamientos autónomos en los estudiantes, pero la decisión de participar en la actividad de lectura ocurre por una serie de beneficios externos y no por el placer y la satisfacción inherente a la actividad.

Regulación integrada: el estudiante se identifica con el proceso lector, estableciendo relaciones coherentes y armónicas entre la conducta, los valores, necesidades y/o metas personales. Sin embargo, aunque en esta forma de motivación se observa la autonomía, la conducta se lleva a cabo sólo por un valor instrumental respecto a un resultado.

6. Conclusiones

Como se planteó en este texto, la lectura es una herramienta fundamental en la actividad académica, entender verdaderamente este precepto significa considerarla en su más amplia dimensión, como una fuente de construcción de significados, creadora de conocimientos y como una actividad con aspectos individuales, sociales y culturales. Si se entiende esta

concepción clara de la lectura, se puede a su vez, considerar la motivación como un aspecto primordial en el proceso de suministrar a los estudiantes las lecturas, implica motivarlos a leer, a aprehender, a ser críticos, a abordar el conocimiento como una actividad placentera y gratificante.

Sin lugar a dudas es preocupante que el estudio haya arrogado que los estudiantes presenten una motivación tan extrínseca y que de esta, lo que más se destaca sea una regulación externa en la que el docente se proyecta más como un evaluador que como un educador, esto si se entiende que para motivar a leer a los estudiantes, es necesario que los docentes consideren el proceso no sólo desde aspectos funcionales, en los cuales la lectura se convierte en una fuente obligada e impuesta de información, suministrada con el único objetivo de que sea leída para responder por unos contenidos. Esta forma funcional de la lectura tiene como resultado justamente informarse, más no formarse. Por lo general, en estos casos, las lecturas que realicen los estudiantes como parte de sus labores académicas estarán motivadas tan sólo de manera extrínseca, en la cual aspectos como la comprensión lectora, el aprendizaje consecuente del diálogo que puede establecer el lector con el texto, a partir de la elaboración de hipótesis, la creación de nuevos significados y el disfrute de la lectura será muy baja y algunas veces inexistente.

La motivación para la lectura debería ser abordada como una tarea pedagógica per-

manente en la educación, sobre todo si se toma en cuenta que el estudio mostró que los estudiantes asumen que hay materias con lecturas necesarias dado que son parte de su formación profesional y lecturas a las que no le encuentran sentido porque no entiende de manera explícita que es el aporte en su proceso de profesionalización. De ahí que se pueda pensar que existe una disociación para el estudiante entre el saber que contiene las lecturas y su posible éxito en las evaluaciones, esta disociación reviste gravedad ya que los conocimientos que se pretenden transmitir a los estudiantes se hacen es a través de las lecturas que se les asignan, de esta manera, leer no sólo es leer, es informarse, formarse, conocer, aprender. Comprendido así, cada vez que se asigna una lectura, lo que se está abordando es un campo basado de ideas, pensamientos, conocimientos, sueños y muchas cosas más.

Smith plantea que al ser la lectura una experiencia de vida, la cual se aprende y se fortalece leyendo, el docente debe ser un facilitador y un guía, cuyo principal papel es asegurarse que los estudiantes tengan la oportunidad de leer desarrollando la confianza e incentivándolos a descubrir en la lectura nuevos conceptos e ideas. El docente no se puede limitar a proporcionar las lecturas a sus estudiantes, imponer tareas y calificar resultados, debe motivar a leer, ayudar a corregir los malos aprendizajes que sobre la lectura tengan los estudiantes y significar o resignificar de manera positiva la práctica lectora.

A este respecto, el estudio mostró que más allá de la conceptualización sobre la motivación a la lectura se da una realidad en el proceso educativo en el cual cada vez más el proceso lector se da en situaciones en la cual los estudiantes no tienen suficiente tiempo para apreciar por sí mismos lo que leen, hacer un proceso que parta de la lectura literal a la creativa se hace difícil más no imposible, y es justamente el que se tenga un plan pedagógico y didáctico con las lecturas escogidas para las diferentes materias lo que haría posible que los estudiantes aprovechen las lecturas realizadas, más allá de lo funcional, más allá de la evaluación y más allá de la memorización que del texto hacen para ser evaluados

Para lograr el objetivo de que los estudiantes aborden las lecturas de manera activa, es necesario que los docentes no pierdan de vista que la lectura es un acto motivado, todo lector emprende la lectura desde un propósito, si la razón por la cual el estudiante lee se queda en lo puramente extrínseco, entonces el resultado será a su vez extrínseco. Las motivaciones de orden extrínseco no se pueden considerar de manera algunas negativas, por el contrario, las lecturas académicas tienen siempre este tipo de motivaciones, sin embargo, el problema surge cuando la motivación extrínseca se considera exclusivamente tareas por cumplir, muchas veces eludiendo inclusive el sentido mismo del aprendizaje.

Los estudiantes mostraron el estudio, están profundamente conscientes de que deben

leer, que es parte de las tareas y compromisos adquiridos al ingresar a la universidad, sin embargo, no siempre ven en claro el para qué leer, esto hace que su lectura sea más un acto disciplinar, que es necesario aprovechar y valorar, pero tomando en cuenta que la motivación debe ser de manera óptima tanto intrínseca como extrínseca y un factor determinante para que así sea, es encontrar, dar sentido a cada lectura de manera específica, es decir, no basta para motivar a leer partir del axioma general que leer es bueno, que leer es necesario, ni aún menos que leer es una actividad implícita en la vida académica, es necesario presentar cada texto de manera tal que se visibilice el por qué y para qué, de tal manera que quede claro a los ojos de los estudiantes, muy seguramente, esta estrategia puede contribuir a tener claros motivos extrínsecos e incentivar motivos intrínsecos para leer.

Por último, dos conclusiones quisiéramos plantear dos resultados sorprendentes que muestra el estudio, en primer lugar, es que las preguntas de cierre que indagaban sobre el concepto que tienen los estudiantes sobre las personas que leen, mostraron que la casi totalidad de los estudiantes entrevistados tienen una apreciación altamente positiva del acto de leer, respuestas como “Lo interpretamos como personas con mucha cultura ya que por medio de la lectura se aumenta el léxico y la fluidez verbal en algunos casos, ya que

la personalidad influye en esto,”¹³ muestran que el imaginario sobre la lectura y el ser lector es de un bien ser, por lo tanto, algo que quisieran lograr para sí mismos, este imaginario y esta valoración positiva permite pensar en la posibilidad de establecer un puente mediador entre lo ideal y lo real, donde lo ideal es la lectura como un proceso de conocimiento y lo real son justamente todas las situaciones circunstanciales que juegan en el los estudiantes que hacen que no puedan llevar a cabo sus lecturas con mucha dedicación y tiempo, como por ejemplo, que muchos de los estudiantes son trabajadores, tienen hijos y otras obligaciones, en este caso, no basta la fórmula facilista de “si se metió a estudiar cumpla” dado que es un deber de los docentes asumir su papel como educadores y formadores, esto incluye buscar las estrategias pedagógicas más convenientes para las circunstancias reales a las que se enfrentan. No siempre una mayor cantidad de lecturas da como resultado un mayor conocimiento o un buen proceso lector.

Uno de los resultados generales del estudio es la discrepancia que perciben los estudiantes entre cantidad y calidad, o entre obligación y sentido, por ello aunque el estudio se hizo para determinar los motivos que determina la práctica lectora en los estudiantes, casi todos los resultados apuntan a los docentes como agentes externos motivadores, esto claro, porque

13 Transcripción Entrevistas grupos focales. Opiniones dadas por los estudiantes.

se vio otra dicotomía entre lo que los estudiantes consideran leer, esto es leer literatura y leer para sus estudios, se visibiliza que los estudiantes mucho más de lo que se pensaba les gusta leer (literatura) pero no tienen tiempo porque están estudiando, entonces se concentran en esa especie de sub-categoría establecida como leer para estudiar, consideramos que en principio está bien que asuman con responsabilidad y dedicación las obligaciones adquiridas.

Sin embargo, pensamos es material de análisis responder a la pregunta de por qué el estudiar causa semejante diferenciación entre lecturas que es agradable hacer, como los libros de literatura y lecturas que son una parte de un periodo en su vida, tal vez tal disparidad surge porque no se tiene establecido un puente entre el placer de leer y el placer del saber, lo que haría surgir claras motivaciones intrínsecas. Esto no es una tarea de la cual son solo responsables los estudiantes, ni de la cual son solo culpables sus años previos de estudio, ya que, que la lectura se signifique como conocimiento y que el conocimiento sea placentero debería ser la norma y no la excepción en el ámbito académico.

BIBLIOGRAFÍA

- BANDURA, Albert. (1987). *Pensamiento y acción*. Barcelona: Martínez Roca.
- CICARELLI, Cristina. *La comprensión de los procesos de lectura y escritura*.

www.scribd.com/.../Cicarelli-Maria-Cristina-Comprensión-de

- CHAPLIN, J. P. (2007). En: Zepeda H. F. *Introducción a la Psicología. Una visión científico humanista*. México: Pearson.
- DECI, E.L y RYAN,(1992). R.M “The initiation and regulation of intrinsically motivated learning and achievement” en A.K. Boggiano y T.S.Pittman (eds), *Achievement and motivation. A social-developmental perspective*. Cambridge, MA.
- DÍAZ, P.(1995). *Lecciones de Psicología*. Caracas. Ediciones Insula.
www.fortunecity.com/campus/lawns/380/motiva.htm
- GUTHRIE y WIGFIELD. (1997). *How motivation fits into a science of reading*. *Scientific Studies of Reading*.
- ICFES, (1988). *Metodología y estrategias de la Educación Superior Abierta y a Distancia*. Bogotá: Cenpro.
- JIMÉNEZ R. V. (2006). *Metacognición y comprensión de la lectura: evaluación de los componentes estratégicos (procesos y variables) mediante la elaboración de una escala de conciencia lectora (ESCOLA)*. España: Universidad Complutense de Madrid.
- PETRI H. y GOVERN J. (2001). *Motivación. Teoría, investigación y aplicaciones*. Thomson. 5a. edición.
- SANTROCK, J. (2001). *Psicología de la Educación*. México: McGraw-Hill.
- SMITH, Frank (1984). *Comprensión de la lectura. Análisis psicolingüístico de la lectura y su aprendizaje*. México: Trillas.

- SMITH, Frank 1983. Comprensión de la lectura México: Ed. Ingramex. Universidad para todos. Curso de español. –La Habana: S.N., S.A
- SOLÉ, I. (1992). Estrategias de lectura. Barcelona: Graó.
- STEINER, G. (2001). Carta de amor a la lectura. Letra Internacional.
- TRIANDIS H. (1971). Attitudes and attitudes change. New York. Wiley.
- VALLERAND, R.J. (1997). Toward a hierarchical model of intrinsic and extrinsic motivation. En M.P. Zanna (ed.), Advances in experimental social psychology (vol.29). Nueva York, Academic Press.



Villagers reading the Bible

Grabado, Autor desconocido.